

Reminiscencia de Encina

1974-1965 [107]

No hay verdad más transparente que cuando el Presidente Pinochet sostiene que su Gobierno está dirigido a satisfacer las naturales ambiciones de la juventud. A ella le corresponde vivir una etapa de desarrollo sin precedentes, si los chilenos saben hacer buen uso de su intuición electoral; una etapa liberada de ensañaciones utópicas y de la maraña de populismos socializantes que tanta culpa han tenido en la frustración de sus reales posibilidades de progreso.

Le corresponderá desplazarse, sin ninguna duda, en un ámbito socialmente integrado de seriedad responsable y laboriosidad creadora.

Francisco Antonio Encina, el insigne autor de los famosos 20 tomos de la Historia de Chile, en múltiples ensayos anteriores

a su celebrada creación plasmó su pensamiento en la entusiasta y fundada convicción de que física y psicológicamente el pueblo chileno estaba mejor dotado que sus vecinos, pese a su condición de pobreza, para vencer el marasmo mediocrizante y desesperanzado del subdesarrollo.

Un solo condicionamiento ponía Encina: que fuera bien gobernado. Lo cual lleva implícita la idea de tener gobiernos capaces de realizar cosas y encontrar los medios eficaces de lograrlos.

Ya lo había hecho antes, en el siglo pasado. Y si no hubieran ocurrido los trastornos institucionales, muchos de ellos de origen ficticio, que obstaculizaron su desarrollo y debilitaron sus ímpetus dinámicos, entre los cuales habría que señalar los excesos del parlamentarismo,

muchos avances se habrían logrado hace tiempo sin dolorosos quebrantos.

En su lenguaje característico, reminiscencia de su origen campesino, el historiador solía referirse al pueblo chileno como a un corcel bien dotado, no tanto para recorrer praderas abiertas que nunca las ha habido, sino para vencer laderas, hondanadas y riscos, trepar la altitud de las montañas y recorrer exploradoramente llanuras desérticas o inhóspitas, pero con asomos de promesas sumergidas por las dificultades. Saber hacer, en suma, lo que otros corceles no hacen.

También en este caso Encina ponía un condicionante, que fuera cabalgado por un buen jinete. Uno capaz de infundirle seguridad y confianza y la sabia orientación que le permitiera evitar los despeñaderos.

W. V. S. S. 24-IX-1988. P. 3 000164258

Reminiscencia de Encina [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reminiscencia de Encina [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile